

RECENSION

KIRSCHNER, David y CONTRERAS, Ernie. *The Pagemaster = El Guardián de las Palabras*. Ilustraciones de Jerry Tiritilli. Barcelona : Ediciones B, 1993. 94 p. ISBN 84-406-4163-X

En un mundo en que el nivel de lectura sigue siendo bajo, a pesar de que el acceso a ella se intenta facilitar a través de las Bibliotecas, nos encontramos con que éstas sólo son frecuentadas por nuestros jóvenes, bien en busca de un lugar en el que poder estudiar, bien para cubrir, única y exclusivamente -en la mayoría de los casos- las exigencias diarias e inmediatas planteadas en los estudios.

En una sociedad en la que la imaginación parece haber entrado en crisis, es de agradecer que los autores, miembros de Hanna-Barbera Productions, hagan uso de aquélla sacando a la luz un libro cuya historia se desarrolla en una Biblioteca y que tiene como protagonista a un niño de 10 años.

Richard Tyler, el chico en cuestión, vive preocupado por cualquiera de las mil cosas que le aterran, terremotos, accidentes, etc., sin embargo, no tiene interés especial por los libros, ya que éstos no pueden causarle mal alguno. El mayor deseo de Richard es que su padre se sienta orgulloso de él, ambición difícil de conseguir debido a sus miedos.

Sorprendido por una tormenta, Richard se ve obligado a refugiarse en una Biblioteca donde, a partir de su encuentro con el Guardián de las Palabras, tendrá que enfrentarse a sus temores y buscará el coraje que no creía poseer.

En compañía de tres libros que cobran vida, Richard tendrá que atravesar la sección de ficción de la Biblioteca en busca de la salida. Habrá de cruzar los apartados de Terror, Aventura y Fantasía, enfrentándose, en cada uno de ellos, a personajes pertenecientes a estas subsecciones, como el Dr. Jekyll y Mr. Hyde; se encontrará con el pirata de "La isla del Tesoro", John Silver el Largo y será engullido por un gran dragón en el apartado de Fantasía. En este viaje, Richard se verá libre de sus miedos, aprendiendo lecciones sobre la amistad y apreciando el valor de los libros.

Los autores presentan al bibliotecario, Sr. Dewey, nombre importante dentro de la Biblioteconomía, como un anciano que presume de saber lo que la gente necesita en cada momento, preocupado por proporcionar a cualquier usuario de su Biblioteca un carnet de la misma, que le permita obtener un mayor rendimiento de ésta. En el caso de Richard acierta plenamente, deduciendo que lo que el chico necesita para vencer sus temores es encontrarse a sí mismo. El libro viene acompañado de bellísimas ilustraciones en color, que hacen la lectura del mismo, si cabe, más amena. Jerry Tiritilli, autor de las mismas, ha creado ilustraciones para revistas, periódicos, libros y ha trabajado en numerosas películas de animación.

Por todo lo dicho, el libro constituye una lectura agradable e interesante si se tiene entre 10 y 99 años.

M^a del Carmen Martín Marichal

